

ATACAR



ORGANO de la 1ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 23 de julio de 1937

Núm. 12

Adelante, adelante; siempre adelante

Cuanto más entusiasmo, cuanto más ardor poníamos en la pelea por la reconquista de la posición; cuando las redes telefónicas traían y llevaban órdenes para que se irguieran los pechos y se calaran las bayonetas. Cuando con valor y serenidad todos estábamos en nuestros puestos y dispuestos a coronar la cima, los buitres del crimen, desde un espacio que no son dueños de él, pero que como el traidor aprovecha el momento para cometer el crimen, descargan su odio, desgarran la tierra que jamás han de volver a pisar.

Entre las desgarraduras que se producen en nuestro suelo corre la sangre de nuestros mejores camaradas, se cortan los vuelos de sus pensamientos, los hilos telefónicos ya no vibran con la transmisión de órdenes; pero nuestros soldados, los soldados de la Primera Brigada, no miras atrás, y la orden que momentos antes habían recibido se cumple. Nuestros camaradas quedan vengados, como ellos hubieran quedado orgullosos de sus soldados si la fatalidad no se hubiera impuesto.

Combatientes de la Primera Brigada:

para vengar a tantos camaradas caídos, para vengar a los camaradas Emilio, jefe de nuestro Estado Mayor; a Gallejo, jefe de nuestra Sanidad; a Moreno, Ugarte, Lafuente y a todos los camaradas caídos en este frente donde hemos infligido serias derrotas al enemigo, ni un paso atrás: siempre adelante.

La Primera Brigada de la 11ª División ve aumentada diariamente su lista de héroes, que mueren con entereza, serenidad y valor sin igual.

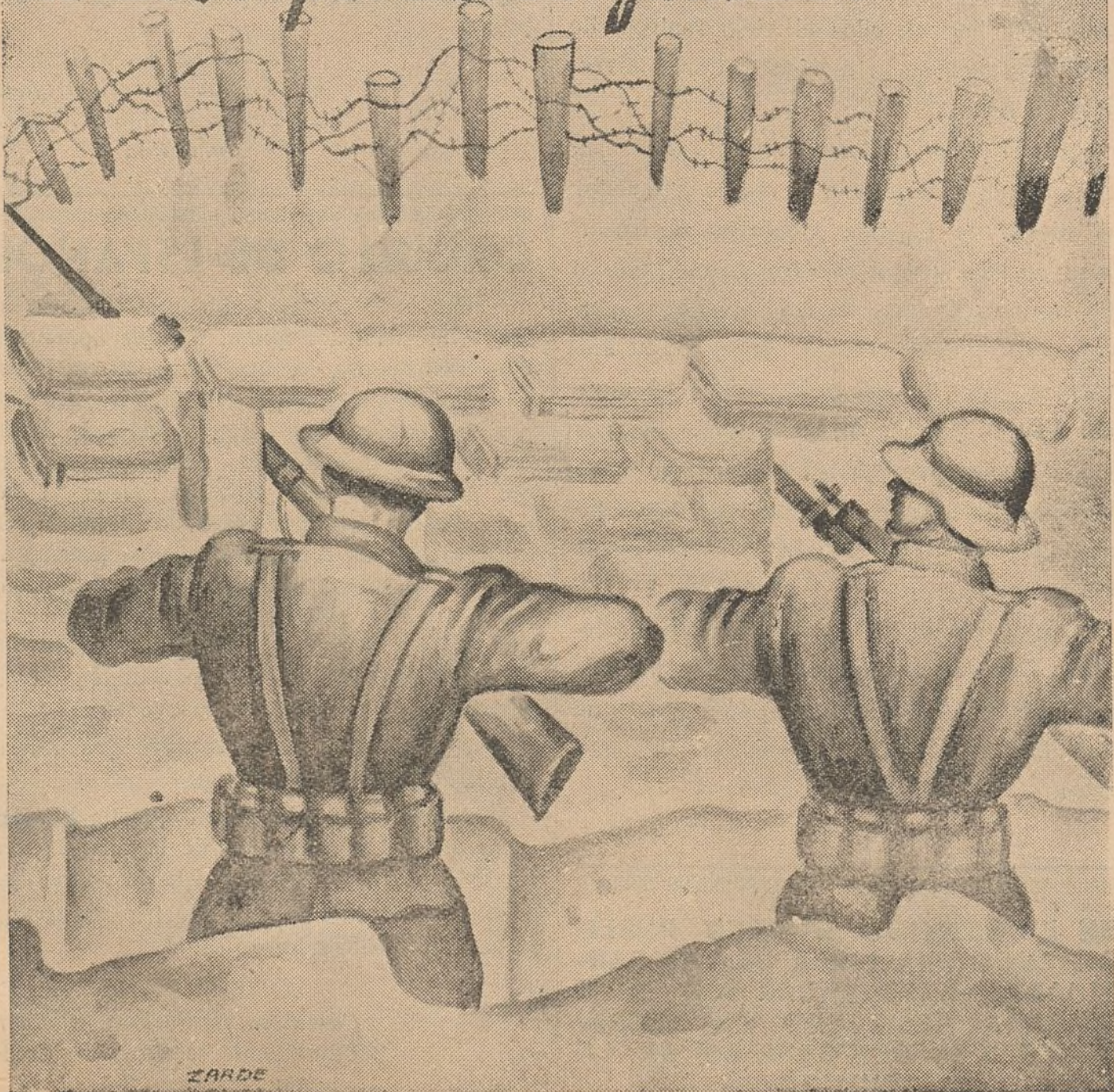
Esto, a los que quedamos en pie, nos fortalece el espíritu, eleva nuestra moral combativa; reconcentramos mucho más odio contra el fascismo invasor y nos infunden más bríos para que en el empuje final quede aplastado todo lo que signifique crimen y barbarie fascista, y, sobre sus escombros hacer florecer la sangre que nuestros camaradas vertieron.

Combatientes de la Primera Brigada, ¡adelante! ¡Fortificad las posiciones conquistadas! ¡Ni un paso atrás!

¡Viva la Primera Brigada de la 11ª División!

SEVIL

*el terreno arrebatado al fascismo
no debe perderse jamás.*



NOTA INTERNACIONAL

No obstante su reconocida y probada inutilidad ha vuelto a reunirse en Londres el Comité de «no intervención». En la última sesión se ha discutido la primera parte del proyecto británico: la creación del sistema de control en los puertos españoles y su restablecimiento en las fronteras terrestres. Desde luego, no se tomó ningún acuerdo.

Mientras se celebraba esta reunión, en el Parlamento inglés tenía lugar una sesión borrascosa al tratar del problema internacional derivado de la guerra en España. Laboristas y liberales han criticado acremente el último plan inglés, tan injusto, y han coincidido en un punto expresado por la prensa inglesa: que Alemania e Italia han fortificado con cañones de largo alcance las costas del Estrecho, amenazando, por tanto, a Gibraltar.

Otros diputados pidieron que Inglaterra no reconozca el derecho de beligerante a Franco. De todas maneras, nuestras bayonetas dirán la última palabra.

Un año de intensa lucha

Camaradas combatientes: Un año hace que el pueblo oprimido y explotado se lanzó a la calle para aplastar la criminal sublevación que cuatro generales traidores a la patria levantaron contra el pueblo español para satisfacer sus inhumanos deseos y los del fascismo internacional.

Hace un año que nuestro arrojo y nuestra moral no ha decaído ante los duros ataques del enemigo, que tan inesperadamente nos atacaba en todos los sectores, abusando de su formidable material y cometiendo los más horrendos crímenes con las mujeres y los niños.

En estos momentos somos más fuertes y mejores; tenemos más material y la gloriosa aviación, ilusión de todos los combatientes.

Hace un año, el pueblo marchó contento y sin temer a la muerte a los frentes de Guadarrama, etc., y nuestros mejores hombres cayeron por falta de organización. Hoy tenemos un Ejército potente; tenemos una disciplina férrea, impuesta por nuestros gloriosos mandos, forjados en nuestros batallones y brigadas.

En un año de lucha somos tan guerreros como ellos. Tampoco conocemos el miedo.

En una palabra, somos mejores. El enemigo huye desmoralizado ante nuestro empuje arrollador; por ello, ahora más que nunca, es necesario un esfuerzo máximo, puesto que tenemos en nuestras manos la victoria que tanto ansiamos para libertar al proletariado mundial.

Es preciso terminar la guerra cuanto antes, pues hemos de hacer que cese la indigna matanza de las poblaciones civiles por aviones extranjeros y los cañones fascistas.

Nosotros juramos vengar a nuestros camaradas vascos con el triunfo final sobre el enemigo invasor de nuestro querido suelo.

Ha empezado la ofensiva que nos conducirá a la victoria. La toma de Brunete ha causado al enemigo una desmoralización grande, habiendo tenido que desplegarse por los montes sin esperanzas de salvación, pues nuestras fuerzas están haciendo una limpieza de retaguardia.

Sólo me queda decir, camaradas, que es completa nuestra adhesión al Gobierno de la República.

MANUEL SANCHEZ

Segunda Compañía del Tercer Batallón de la Primera Brigada

LA OFENSIVA DE LA VICTORIA

Brunete, Villanueva de la Cañada y otras posiciones. Quijorna y nuevas posiciones más; pueblos y pueblos que jamás serán del fascismo; pueblos y pueblos que, hoy ya libres, sonríen a nuestros soldados, los verdaderos hijos del pueblo, que hoy, pueden decirlo muy alto, han constituido un poderoso Ejército que nos conduce a la victoria.

Ya no se lucha como en aquellos días en que nuestras armas sólo lo eran nuestros puños y nuestra disciplina el coraje que echábamos en la lucha. Hoy nuestro material de guerra es superior al del enemigo; nuestra moral y espíritu combativo son superiores también; nuestra disciplina es férrea. Poseemos un Ejército victorioso, y por eso, ayer y hoy, he visto correr al enemigo por tierras de Castilla. Corría tanto, quizá más, que corrió en la Alcarria; corría más que corrió en el Sur, dejando tras de sí, bajas, prisioneros y material sin fin.

El fante de Sevilla ya tiene argumento para su charlas idiotas; ya puede decir que sus mercenarios han aprendido a hacer la «Marathon» por los campos de Castilla; tristes campos que, a medida que vamos conquistando, vemos que no han sido sembra-

dos; sólo hay en ellos el viejo rastrojo de siembras pasadas o hierbas y flores silvestres ya secas.

¡Hitler! ¡Cuervo alemán sin entrañas! Ante el mundo entero diste tu voz de conquistar el hierro de España. Quisieras destrozar más pueblos que el nuestro y ametrallar a las mujeres y niños de todo el mundo, porque eres el nuevo tipo de vampiro; tu instinto es cruel; tu sed es la sangre del mundo. Ven tú por él, recógelo de los cuerpos ya yertos de tus siervos esclavos, que siembran los campos de Castilla. Hierro nos pides, pues hierro les damos; diles que te lo lleven.

¡Camaradas de la Primera Brigada! Adelante. Los camaradas de pueblos y pueblos de la España entera nos esperan para que les libremos de las garras del fascismo cruel.

J. M.

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS UNA LISTA DE LAS CANTIDADES ENTREGADAS POR ESTA BRIGADA AL FONDO DE PROPAGANDA DEL COMISARIADO DE LA DIVISION

Al ataque, camaradas

Nosotros, los combatientes de la Primera Brigada de la 11 División, hemos demostrado nuestro heroísmo en muchos combates y cómo sabemos obedecer a nuestros mandos, que es lo principal para ganar la guerra. Después de un descanso bien merecido, y al mismo tiempo para instruirnos, nos prepararemos para otro nuevo ataque. Todos los hombres de esta Brigada, y en particular del Tercer Batallón, y entre ellos la Tercera Compañía, que es la que más conozco, todos esperábamos la orden de salir al frente. Ya una noche se dio y todos marchamos sin hablar una palabra; íbamos por terreno enemigo, y éste, al ver en nuestra expresión que deseábamos morir antes que retroceder, huyó a la desbandada; pero cuando se rehizo pensó en hacerse fuerte, aunque le fué inútil.

Con nuestro heroísmo avanzamos, cumpliendo la orden de nuestros mandos, lo mismo reclutas que veteranos.

También merece destacarse la actuación del teniente José Serrano, quien, al frente de su sección, cayó herido próximo a los parapetos del enemigo; y del delegado de la Primera Compañía, Antonio Fortán, que, al frente de los soldados, también cayó herido, y muchos más que no pudieron volver a levantarse.

Así es, camaradas, que con disciplina y coraje venceremos al enemigo, y no sólo con disciplina se vence; hay que instruirse más y mejor para que cada hombre de nuestro Ejército sepa adónde va, y pueda ser mañana un hombre al servicio del pueblo.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular, expresión genuina de pueblo español!

¡Viva la 11 División y viva el Ejército Popular!

MARTIN SANCHEZ

Cabo de la Primera Brigada del Tercer Batallón, Tercera Compañía

ORGULLO DE ESPANOL

Soldados: Nosotros, que somos los libertadores de nuestra España, los que aplastaremos al fascismo, los que libremos a nuestras familias del yugo criminal de las tropas extranjeras, que están manchando nuestro suelo con sus botas llenas de sangre, que por donde pasan dejan la marca del canalla Franco; que por coger un mando no le importa vender trozos de nuestra patria, ni tampoco asesinar mujeres y niños inocentes, porque de esta manera se creía que nos rendiríamos; pero no es así, ya que antes de ello lucharemos hasta dar la última gota de sangre que nos quede en las venas.

¡Qué orgullo el de un soldado que muere por la libertad de su patria!

Más orgullo es poder decir que ha muerto a su familia y a España de la miseria del hambre en que el fascismo quería sumirnos.

Soldado: A luchar por nuestra España y el pan de nuestros hijos. Salud.

ANTONIO JIMENEZ

Camillero sanitario del Tercer Batallón de la Segunda Compañía, Primera Brigada

TRABAJO CULTURAL

La Primera Brigada Mixta tiene por norma destruir el analfabetismo, al igual que destruye al enemigo en las trincheras. No consentimos un combatiente inculto, y para ello disponemos de «escuelas ambulantes», con su biblioteca, dotada con volúmenes sobre temas militares y políticos de interés para nuestras tropas.

Nuestro periódico mural es uno de los mejores, pues, aunque sus artículos no estén redactados con la corrección debida, reflejan la realidad.

Existen en formación cuadros artísticos, contando con la colaboración de entusiastas aficionados, que cada día se perfeccionan más, especialmente para la obra próxima a estrenar, titulada «Victoria».

Orientación política y militar

Para el trabajador, el fascismo significa la explotación, el hambre y la miseria; por el contrario, la República representa para él la paz, el progreso y la libertad.

La ayuda a los rebeldes por parte del fascismo internacional no tiene otro objeto que el aprovechamiento de nuestro suelo para hacer de él una colonia fascista donde poder asentar un nuevo trono el imperio criminal y hacernos vivir en la esclavitud que antes hemos soportado. La desinteresada ayuda que nos presta nuestra hermana Rusia, igual que Méjico y otras naciones antifascistas, es con el fin de asegurar la paz e impedir que se implante un imperio fascista en el mundo. Nosotros, soldados de la Primera Brigada, seguiremos nuestra ruta gloriosa hasta obtener la cercana victoria, formando nuestro Ejército potente, forjado con el pueblo trabajador, para aniquilar por completo al fascismo internacional.

Por la gran actividad y cultura de sus intrépidos jefes, forjados en nuestra gloriosa Brigada, sabrán conducirnos al triunfo. Nuestros comisarios, modelos todos, nos han puesto a realizar trabajos políticos que desconocíamos, pero con nuestra voluntad y estudio hemos ido comprendiendo, considerándolos como base fundamental para ganar esta sangrienta guerra desencadenada por cuatro generales traidores a la patria.

Nuestra Brigada seguirá dando a la causa los mejores jefes revolucionarios, y es un orgullo para nuestra unidad ir

dando, conforme las necesidades lo exijan, jefes conscientes de su deber.

Conocemos perfectamente todas las armas, como igualmente su manejo, aunque, desde luego, no todos hemos entrado en fuego con las mismas; pero, en caso de apuro, todos sabríamos manejar tanto una ametralladora como un fusil.

Nosotros, los combatientes de la Primera Brigada, llevamos la alegría a los pueblos que han sido bárbaramente saqueados por las hordas mercenarias. La llegada a ellos causa admiración. Cuando cumplimos con nuestros deberes políticos y de instrucción, nuestros jefes nos dan asueto, y en los pueblos donde paramos se nos recibe con los brazos abiertos en todas las casas. Los soldados se divierten, pero en todo momento se puede advertir el más firme cumplimiento de la disciplina.

Lo mismo que empuñamos el fusil en las trincheras empuñamos la hoz en la recolección de la cosecha, dejándola así defendida de la plaga facciosa.

Cultura física

En retaguardia nos dedicamos por entero a la cultura física, que redunde en beneficio de nuestros cuerpos, tocados ya algunos por la metralla enemiga. Organizamos partidos de fútbol, con los cuales ofrecemos diversión a los campesinos y familiares, respetados y defendidos por nosotros. No podrán nunca decir que las fuerzas de Líster se han llevado un solo conejo de sus corrales, porque ese acto se pagaría en la Primera Brigada con la cabeza.

La higiene es también una base fundamental de la conservación de los hombres. Las enfermedades venéreas no hacen mella en nuestra Primera Brigada, pues tenemos un botiquín especial para sus tratamientos.

Sus comisarios presentan semanalmente y con todo detalle, al comisario de la División, la historia de todos los batallones.

¡Viva la Primera Brigada! ¡Viva la 11 División!

MANUEL SANCHEZ
Soldado de la segunda compañía, Tercer Batallón de la Primera Brigada.

EL TELEFONO DE NUESTRA
IMPRENTA ES EL NUM. 15858

Una fecha y un ejemplo: 6 de julio de 1937

Camaradas del Primer Batallón: Os pongo estas líneas, escritas con sangre de mis venas, para que no olvidemos la fecha del 6 de julio de 1937, fecha y ejemplo que hemos dado a nuestros jefes y al proletariado mundial.

Camaradas: A pesar de lo que hemos hecho, no ha sido nada más que cumplir con nuestro deber. En otros artículos he dicho que teníamos que vencer, y hemos vencido.

Camaradas: no olvidemos que nuestra moral de lucha es más firme y resalta cada vez más. Nuestros jefes nos han preparado extraordinariamente para derrotar más fácilmente al enemigo.

Yo no sabía lo que era un combate, pero cuando en el combate vi que desde el comandante al cabo marchaban adelante, entonces sentí un valor tan grande que me reía de las balas. Los jefes de hoy todos sabemos que viven y mueren con nosotros. Nuestros mandos no pierden el tiempo en balde: nuestros golpes son, como éste, más seguros cada vez, hasta aplastar al fascismo. Como veréis, hemos vengado a nuestros hermanos de Bilbao, y prometemos firmemente recuperar nuestra España hasta morir o vencer.

NARCISO LOPEZ

Enlace de la Tercera Compañía del Primer Batallón

Brunete, 14-7-1937.

EL PUEBLO GRANDE DE LA
U. R. S. S. ESTA CON NOS-
OTROS

Cumplamos con nuestro deber

Camaradas combatientes de la 11 División: No puedo por menos de expresaros mi orgullo por la actuación de nuestra División, destacando nuestro Primer Batallón de la Primera Brigada que, aunque todos estábamos dudosos de cómo sería su actuación por ser todos de los últimos incorporados, hemos tenido que sorprendernos y enorgullecernos los que les servimos de guía de su brillante actuación, y no puedo por menos que reconocer que con combatientes como ellos, nuestra victoria no se hará esperar mucho. Así que, combatientes todos, a cumplir con nuestro deber hasta la victoria final.

¡Viva el Ejército del Frente Popular!
¡Viva nuestra 11 División!

FRANCISCO ALBERT

Capitán de la Primera Compañía del Primer Batallón

HACIA EL ENEMIGO Consideraciones

Noche oscura, serena. Silencio que sólo altera el ruido isócrono de motores en marcha. Camiones que transportan fuerzas, cañones, tanques. Vamos hacia allá. Donde los cerros bajan a la llanura. Tensión de nervios. Rostros que dejan entrever esperanzas de redención. Optimismo. Ansias de negar.

Y cuando la luz del día deja ver su claridad allá en la llanura, ven serpentear por los caminos, unas cintas uniformes que avanzan, avanzan.

El reflejo rojo que en el aire dejan los cañonazos se deja ver. Y en el azul nítido del cielo, en la claridad mananera, se dibujan alas. Icaros hace su presencia. Muchos motores invaden el aire, trayendonos hasta nuestros oídos el runrun grato. Optimismo por todas partes.

En la lejanía, espesas nubes de humo dicen bien la pericia de los que manejan las máquinas de guerra. Arde un pueblo. Un pueblo que jamás turbó la paz nada ni nadie. Es la guerra. La guerra con toda su crueldad.

Rasgan el aire proyectiles de todos los pesos y de todos los calibres. La atmósfera está impregnada de olor a pólvora.

Nuestra fuerza sigue avanzando. Se ha quedado atrás, muy atrás, en el flanco el pueblo, que es un brasero. Atentos los mandos. Se avanza y se avanza bien.

Como recuerdo impotente para contener nuestra avalancha, el enemigo cañonea nuestra ruta. Inútil. Se tocan ya con las manos las primeras casas del pueblo, de un pueblo que antes fué nuestro. En la pared de ladrillo rojo de una casa se lee un cartel ro-

deado de azulejos: Brunete. Ansia por llegar los primeros. En lo alto de la torre de la iglesia, en actitud estática, hay dos cigüeñas. Miran con indiferencia. Ellas no conocen la tragedia. La ignoran. Estuvieron antes y están ahora.

Timido, con vergüenza, flamea un jirón, que quiso ser bandera, encima del pararrayos. Como los que la pusieron allí, está desuozada.

El pueblo es nuestro. Las huellas del cansancio no se dejan ver en las caras de estos héroes. Las ocultan la sonrisa de satisfacción del deber cumplido.

Prisioneros. Caras extrañas. Almas aún más extrañas. Grupos heterogéneos. Desde el obrero simple hasta el aristócrata. Gentiles que pertenecen a algo que ya murió. Se les trata sencillamente. Enos no comprenden. Piensan, sin duda, que enos nos habríamos matado. Tal vez dentro de unas horas sepán el porque de nuestra lucha.

La noche, con su oscuridad, lo invade todo. Nuestras plantas naronse, para siempre, en estos trigales, que un día honraron otras plantas y otros nombres que nevaban en sus almas negras la ignominia y el crimen.

No lejos, columnas de humo señalan pueblos que ya no lo son. Los hombres, todos héroes, vigilan, ojo avizor, distantes del pueblo. Hoy, con la noche, cerróse el día más glorioso del Ejército Popular. Un clamor de victoria llena el ambiente. Siempre así, pero aún más. Hasta el fin.

LACALLE

Brunete, 13-7-37.

Nosotros, los mandos José Berenguer Vidal

AYER...

Llegamos a nuestros puestos un día que no lo esperábamos. No hicimos exámenes ni buscando influencias. Solamente trabajábamos en un puesto inferior.

HOY...

Vivimos con nuestros soldados. Antes sólo éramos camaradas. Ahora somos, además, un jefe. Cuando nuestro concepto de obligación militar (que es igual que si dijéramos revolucionaria) nos lo indica, nos enfrentamos con los soldados y oficiales, camaradas nuestros.

MAÑANA...

Un día terminará la guerra. Muchos dejaremos de mandar a los que nos obedecen ahora; hasta puede ser que en cualquier actividad seamos mandados por alguno de ellos. De una forma o de otra, llevaremos muy en el fondo de nuestro espíritu la necesidad de ser organizados para ser fuertes.

Lo mismo que aquel día lejano en que se nos llamó para ser mandos pensamos que esa nueva actividad no era sino una obligación revolucionaria.

GALLEGO

Comandante de Sanidad de la Primera Brigada

En los días que siguieron a la toma de Brunete cayó un veterano: el capitán José Berenguer Vidal.

Recia estirpe de luchador que jamás resignó su hombría al papel de esclavo; entregado en cuerpo y alma a su causa. Fué cantero y tenía dura la voluntad y el gesto, como la misma roca que talló.

Nervio y pausa. Dinámico y combativo. Berenguer era así: un luchador infatigable y un héroe inédito en la guerra contra el capitalismo. Estuvo perseguido, encarcelado y expatriado, al fin, sin que nada fuese capaz de doblegarle.

Cayó mientras arengaba a los soldados. Luchar, luchar... Yo sé que allá, en el pueblecito alicantino, llorarán dos viejos a su hijo, a su Pepe perdido para siempre. Nosotros no te lloramos, camarada Berenguer. Amordazamos nuestro dolor, porque sabemos que no caíste vencido; caíste peleando por tus ideales, virilmente, cuando asestábamos un rudo golpe a los que no quieren que el pueblo luche. Y, mientras apuntan los rasgos triunfales de la gesta española, otros camaradas ocuparán tu puesto para seguir la ruta rebelde que nos has señalado.

JOSE SANDOVAL

Una vez que ya hemos cumplido el primer objetivo señalado por el alto mando en esta ofensiva, durante estos momentos de relativa tranquilidad debemos dedicarnos a considerar los errores y los aciertos en que hemos incurrido, con el fin de, en futuras operaciones, poder cumplir nuestro objetivo a la mayor perfección.

Me he de referir únicamente al Tercer Batallón de la Primera Brigada como comisario del mismo, dejando sentado, ante todo, el enorme progreso que en el aspecto militar se ha llevado a cabo desde las últimas operaciones en el frente de Toledo hasta estas recientemente verificadas. El periodo de instrucción que ha mediado entre ambas ofensivas ha servido para que nos hayamos perfeccionado en el arte militar de tal manera, que, actualmente, los batallones que forman la 11 División no tienen nada que envidiar a los ejércitos mejor organizados del mundo.

Hemos aprendido a marchar. Desde que salimos del Cuartel General hemos andado muchos kilómetros durante la noche, y en todo momento hemos sabido hacerlo con tanta cautela y sigilo, que nunca el enemigo se ha apercibido de ello; y así, el día del ataque, pudimos internarnos kilómetros y kilómetros en la zona enemiga, sin que los facciosos se dieran cuenta. Y gracias a ello la vieja consigna del 5.º Regimiento: «Audacia, audacia y siempre audacia» ha quedado confirmada una vez más.

¡Qué diferencia con aquellas otras marchas hacia el enemigo en que el entusiasmo y el ansia de combatir se sobreponían a toda prudencia y marchábamos cantando, con lo cual el enemigo, apercibido, organizaba bien su defensa!

Hemos sacado, por lo tanto, un enorme provecho de estos días de descanso; aprendimos a desplegar, a marchar, a organizarnos para el combate, y cuando éste ha llegado, es cuando hemos visto la eficacia de todo ello, la íntima cohesión que guardan las maniobras en el campo de instrucción con el combate en el campo de batalla.

Los soldados, políticamente bien preparados, y sabiendo con exactitud el importantísimo papel que jugaba nuestra ofensiva en la solución de la guerra, han respondido como responden en todo momento los hombres de la 11 División. Ya no son aquellos soldados que necesitaban para avanzar que los mandos se situasen en cabeza para, con su ejemplo, dar ánimos a los demás; ahora, en las operaciones últimas, ha estado cada cual en su puesto, desde el comandante del Batallón hasta el último soldado, y si algún error ha habido, ha sido para situarse más en vanguardia, más hacia adelante.

Hay que continuar, por lo tanto, por este camino emprendido; no cejar ni un momento en la instrucción práctica y teórica mientras estemos en lugares donde podamos realizarla, y así, y sólo así, podremos llevar a feliz término siempre las órdenes que el alto mando nos fije.

M. RUBIO

Comisario del Tercer Batallón de la Primera Brigada